

"No me fui, solo no me ves"

He encontrado miles de apariencias mías
y la más luminosa fue la de mi alma.

Tus abrazos fueron mi sostén.
Los he imaginado muchas veces
porque en algunos lugares no te encontraba
pero siempre te encuentro en una melodía desencadenada.

Mis cicatrices son el fuerte de mi alma, de ahí provengo.
En nuestro entorno hay almas rodantes
gritando para que las escuchemos,
me han dado señales de que aun estás aquí.

Los inviernos no me caen mal,
a partir de la fortaleza de las sílabas
de que todo va a estar bien de mi madre.

Hay bombardeos en mi cuerpo
y eso que no vivo en ningún país en guerra .

Opino como quiero,
visto telas que han sido hechas por manos de abuelas tejedoras,
las mismas que estuvieron pasando por lo mismo,
guerras internas, bombardeos, nietos desaparecidos.

Provengo de ahí, donde la raíz nunca termina,
donde no hay genética sino herencia.
Donde los caminos son estrechos y largos
biografiando los ojos de ellas, tan dulces.
Desciendo donde el alma ríe, donde la han matado pero ha sobrevivido,
vengo del más profundo destello de luz irreconocible,
del Bing Bang, de los dioses, los planetas.

Vengo de las melodías desatadas que he tocado en mi piano tantas veces

desde que tengo memoria.

Mis oídos han soportado comentarios de bocas salidas de fieras grandes que tienen apariencia de humanos.

Mis pies chuecos, doblados, caminaron muchas veces por la dirección incorrecta. Mis piernas arrastradas las impuse a que siguieran caminando. Justo a punto de caer una estrecha mano me alzó y me dijo vamos, vamos.